

Desarrollo social en la adolescencia

Socializar es la interacción entre el individuo y la sociedad, para aprender pautas de comportamiento de acuerdo con normas y adquirir su propia identidad.

Los aprendizajes en su infancia tendrán una influencia durante la adolescencia; por lo cual sus rasgos personales como introversión, autoestima, temperamento, lo seguirán en su adolescencia.

La mayoría de los adolescentes identifican a sus padres como la mayor fuente de orientación, bienestar y asistencia. Una buena educación familiar previene situaciones futuras y una mala educación familiar facilita que el chico encuentre problemas.

5.1. El adolescente y la familia: durante la adolescencia los vínculos familiares decrecen, hacia otros centros de interés por parte del chico.

Según Murmi los padres influyen en tres ámbitos: dirigiendo el desarrollo de intereses y metas, ofreciéndoles modelos y luego ayudándolos a evaluar sus resultados.

La familia es la mayor instancia socializadora; pero precisa de consistencia emocional sólida, para formar actitudes y valores en sus hijos adolescentes.

5.1.1. Los conflictos entre padres e hijos: los conflictos familiares durante la adolescencia se incrementan de forma significativa, quizás por el menor tiempo de convivencia y la divergencia de intereses,

El chico desea más relaciones autónomas y menos dependencia familiar; los padres lo interpretan como deslealtad, irresponsabilidad, por el miedo a conductas como drogas, alcohol y sexo en el adolescente.

Los conflictos van disminuyendo conforme la adolescencia avanza. El adolescente busca su estabilidad emocional; generalmente esta etapa no supone una ruptura familiar, sino una reorganización.

Las buenas relaciones familiares actúan como protección, ante las dificultades de adaptación del adolescente.

Según estudios el estilo de crianza democrático, es el que mas protege de situaciones adversas y facilita el tránsito por esta etapa adolescente.

5.1.2. Las nuevas estructuras familiares: hay familias divorciadas, monoparentales, reconstituidas; si hay inestabilidad familiar, más la crisis típica del adolescente, puede haber trastornos para el ajuste psicológico y social.

Algunas de estas reacciones de desajuste son: ansiedad, miedo, inmadurez, apáticos, tendencia a actos delictivos, agresividad, desinhibición sexual.

Lo esencial para evitarlo es que el adolescente crezca con seguridad y buenos lazos afectivos con sus padres y entorno.

Existen cuatro estilos educativos familiares, como puede ser criado un adolescente: democrático, autocrático, permisivo y indiferente / negligente.

- Democrático: (padres) exigencia y flexibilidad de forma equilibrada, afectuosos, tolerantes y respetuosos. (hijos) autoconcepto y autoestima ajustada, buen logro académico.
- Autocrático: (padres) recurren a fuerza y castigo, exigentes e injustos. (hijos) bajo autoconcepto y baja autoestima; poco sociables.
- Permisivos: (padres) no controlan, sin normas y dan muchos regalos. (hijos) bajo autoconcepto, inmaduros, desobedientes y violentos
- Indiferentes / negligentes: (padres) sin compromiso, sin normas, sin hablar. (hijos) escaso control emocional, suelen participar en drogas y actos delictivos.

5.2. Las relaciones entre iguales y la socialización del adolescente

Los adolescentes sienten una fuerte necesidad de pertenencia; constituyen grupos para compartir sentimientos, valores y criterios de comportamiento para adquirir aprendizajes sociales; participan en eventos deportivos y fiestas organizados por ellos mismos.

5.2.1. Las influencias en el grupo: se establecen las pautas de comportamiento entre los miembros del grupo. El grupo influye en: actitudes, conductas, formas de vestir, drogas, música y conducta social; los miembros del grupo tienen cierto parecido, afinidades y preferencias. Las amistades entre iguales aportan madurez.

Los amigos aportan lo siguiente: sistema de apoyo emocional, consejos, aliados leales, apoyo durante problemas en casa, competencia interpersonal, compañía, entretenimiento, ayudan al proceso de independencia de los padres, enseñan conductas propias de género y actitudes sexuales.

5.2.2. Evolución del grupo:

- inicia como pandilla unisexual, 5 a 7 miembros, misma edad, clase social y mismo sexo, establecen una misma forma de vestir y hablar. Aquí adquieren habilidades y prácticas de conducta socialmente aceptables.
- Interacción entre pandillas de diferente sexo: se da por actividades colectivas y fiestas de fin de semana; esto facilita el encuentro entre jóvenes de diferente sexo y el modelamiento conductual.
- Pandillas mixtas: grupos más grandes, baja cohesión entre sus miembros; el grupo sigue teniendo identidad en su forma de vestir y música; desarrollan relaciones sociales y heterosexuales.
- Relaciones de pareja: las relaciones anteriores se irán diluyendo, dando paso a las de pareja; aplicando todo lo aprendido para relacionarse.

5.2.3. El conformismo entre iguales: es un posible resultado negativo de la interacción en el grupo de adolescentes; se está muy susceptible a la presión de los demás; las mujeres son más vulnerables, porque establecen relaciones más íntimas. Los vínculos familiares fuertes, ejercen un efecto de protección ante comportamientos no deseados.